

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

AÑO IV

Península..... 1,50 pesetas.
Ultramar..... 3,75
Extranjero..... 5

LEÁNSE LAS ADVERTENCIAS FINALES

Madrid 24 de Abril de 1896.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR
Apartado en Correos, núm. 147.

Redacción y Administración: SANTA LUCÍA, 10, MADRID

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.
2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.
3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.
4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

NUM. 136

¿QUÉ VA A PASAR?

No pudo sustraerse el Gobierno al pesimismo dominante que invadió a España después de votar las Cámaras yankéas la beligerancia.

Pocos días han transcurrido, no ha variado en apariencia la actitud de los Estados Unidos con respecto a nosotros, y sin embargo, horizontes de plácidez lucen de nuevo para el Gobierno y vientos de esperanza corren en el gabinete ministerial.

¿Qué ha pasado? ó mejor, ¿qué va a pasar? se preguntan todos.

Y un sutil viente muerde al oído de los que por expertos se tienen: «estamos en vísperas de algo grave»; y un débil rumor aparece en la prensa para decir: «algo se fragua, que pudiera ser el principio del fin».

Y como en los cantables de las zarzuelas antiguas, se dice, se asegura, se murmura que el Gobierno trata de conceder a Cuba en los momentos actuales, en plena guerra y bajo el peso de la amenaza de los Estados Unidos, libertades políticas y administrativas; la autonomía tal vez.

Es de tal entidad esto, que nadie se ha hecho eco de ello seriamente; pero todos convienen en que cuando el río suena...

Entre hacer frente a los Estados Unidos y arrostrar una guerra que nos arruinara para siempre, ó someternos a los deseos de aquel pueblo y conservar a Cuba con humillación, no cabe dudar.

Lo primero es el honor, y él nos obliga a sostener nuestros derechos, nuestros fueros, nuestra historia y nuestra dignidad, á trueque de verter nuestra sangre y quedar en la miseria.

Valé más, como dice un periódico importante, hacer punto á nuestra historia, que destruirla con debilidades de que no hay ejemplo en este pueblo valeroso.

Sucumbir con gloria es preferible á vivir con vilipendio.

Medite el Gobierno y tome el pulso á la opinión general.

Aquí, ante las resoluciones de los Estados Unidos, ningún español ha mostrado temor; todos han sentido indignación y á la vez que prudencia han enseñado energía.

Ofrecimientos de hombres y de dinero los recibe el Gobierno á cada paso, y tenga la seguridad que todos, absolutamente todos los españoles, llegado el caso, sabrán cumplir con su deber.

La situación del Gabinete es hoy muy delicada, y de sus actos pende la salvación del país.

Que el temor no le quite reflexión serena, necesaria en momentos difíciles.

Por fortuna, pronto se abrirán las Cámaras y entonces sabrá el país lo que se piensa hacer.

Los diputados que dejando aparte ministerialismo ó razones de partido se muestren patriotas, tendrán á su lado á España entera; los que sucumban á miras interesadas, pequeñas, la tendrán enfrente. Dios y la Patria les inspiren.

LO QUE SE DICE

Se nos asegura que en el último correo ha llegado una comunicación del capitán general de Cuba, pidiendo el personal necesario de jefes y oficiales para la creación del cuadro eventual, que ya habrán visto los lectores anunciaba nuestro corresponsal en la carta que en el anterior número insertamos.

Podemos afirmar de un modo categórico el regreso á la Península del coronel R. Reyes.

El ministro de la Guerra ha dictado una Real orden que el día 21 publicó el *Diario Oficial* en su ministerio, disponiendo que para el completo de los jefes y oficiales que deban comprenderse en cada sorteo para Cuba, se tomará la escala tal como se halle constituida el día de la convocatoria.

Y añade que en todo el tiempo que transcurra desde esa fecha hasta el día en que el sorteo se verifique, no se admitirán otras reclamaciones que las á que se refiere el art. 19 del reglamento de pases de Ultramar, debiendo, por lo tanto, las autoridades y jefes de cuerpo dejar sin curso, durante dicho período, toda instancia que se les presente en solicitud de retiro ó licencia absoluta, aun cuando lleven fecha anterior á la de la convocatoria.

El gobierno civil de Barcelona ha publicado una «Cartilla Antropométrica» que da idea de lo bien montado que se halla tan importante servicio en aquella capital.

La expresada cartilla contiene pruebas fotográficas de los trabajos llevados á cabo por el doctor D. Joaquín Pujol Campo, director del Gabinete Antropométrico.

Conocemos al doctor Pujol y felicitamos al señor Sánchez de Toledo, gobernador de Barcelona, por su acierto al designar á dicho inteligente y laborioso profesor para el cargo mencionado.

Según nuestros informes, se ha ordenado al coronel subinspector del quinto Tercio, formalice propuesta de recompensas á favor del cabo Vicente Sánchez y Sánchez, que, como saben nuestros lectores, resultó gravemente herido en los últimos sucesos ocurridos en Valencia.

Ha fallecido en León la esposa del coronel del instituto D. Eduardo Recas Rissareli.

Este bizarro jefe ha recibido tan cruel golpe hallándose ausente de su familia, puesto que se encuentra prestando sus servicios en Cuba.

El HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se asocia de todas veras al inmenso dolor que pesa sobre el señor Recas y todos los suyos, y pide para ellos al Altísimo la resignación necesaria para sobrellevar tan acerba desgracia.

Un suscriptor nos pide indiquemos en nuestro periódico que sería más conveniente, al efectuarse la adjudicación de caballos, que en vez de verificarse ésta en los tercios, fuesen llamados al Depósito los señores jefes y oficiales desmontados, y allí, con mayor detenimiento, y teniendo presente las condiciones del ganado y jinetes, se obtendrían mejores resultados.

Recomendamos estas líneas, con las que queda complacido nuestro suscriptor, al negociado correspondiente de la Dirección, por si encontrara justificada la reforma que se inicia.

Telegráficamente sabemos la captura de dos ladrones, verificada por individuos de la Benemérita, que intentaron há pocos días robar la caja del ayuntamiento de Daimiel (Ciudad-Real).

En el número próximo, si la importancia del hecho lo merece y si llegan á nosotros detalles del suceso, nos ocuparemos extensamente de él.

Hasta la fecha se han recibido en la Dirección general del Cuerpo catorce instancias solicitando tomar parte en las oposiciones próximas del colegio de Getafe. Una de ellas corresponde á un cabo del Cuerpo.

Según nuestras noticias, son muchos los que aspiran á la mano de doña Inés, por lo que no tendrá nada de extraño que el indicado número se eleve en proporciones alarmantes.

El *Heraldo de Madrid* se lamenta de que no se ha mandado á una pareja de la Guardia civil para guardar el orden á la llegada de los ciclistas á la meta.

Y lo traduce como una desatención á los señores compañeros de pedal.

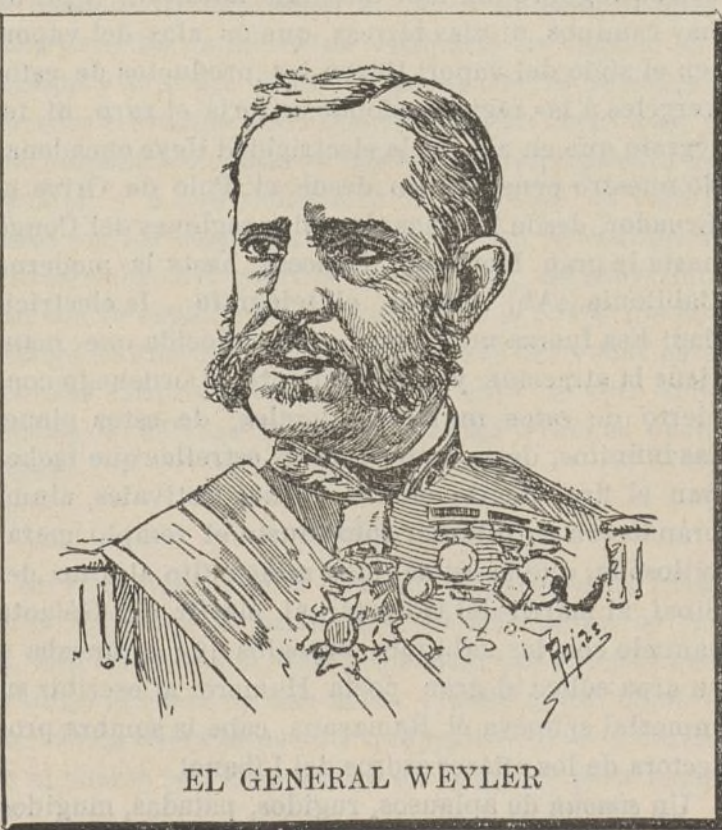
Parece mentira que un periódico serio se ocupe de semejantes tonterías y haga el juego á esos estimables hijos de familia, cuyos entusiasmos y energías son dignos de más provechosa aplicación.

No faltaba ya más que dedicar á la Guardia civil al servicio de los ciclistas.

Como el *sport* es nuevo entre nosotros, el tal servicio no figura en el reglamento de la Benemérita; pero á poco que apreten ustedes, lograrán que se adicione el siguiente artículo:

«Se tendrá muy especial cuidado en averiguar cuándo los señores ciclistas celebran sus *records*, para salir á recibirlos á su llegada á la meta.»

Los españoles sí que hemos llegado á la meta de la chifladura.



EL GENERAL WEYLER

EL COLEGIO DE GETAFE

Nunca mejor ocasión que ahora para tratar los asuntos relacionados con el indicado centro. Publicada la convocatoria de Junio sin nuevas modificaciones á las ya numerosas conocidas, es llegado el momento de insistir de nuevo sobre algunas diferencias, bien ostensibles por cierto, que há tiempo este periódico apuntó, y que se relacionan con la dispensa que se hace de determinadas asignaturas á algunos opositores.

En la primera ocasión que este periódico se ocupó del asunto; ahora, luego y siempre, ha de ser igual nuestra extrañeza respecto á que un individuo que se examina para ingresar en el cuerpo de Oficinas Militares, se le dispense en Getafe del examen de las Historias, Geografía, y creemos también que de la Gramática, obligando á los que tienen el título de maestros hasta su grado normal á examinarse de ellas.

No tratamos, ni mucho menos, regatear méritos absolutamente á nadie: los escribientes militares á quienes aludo, llámense Franciscos ó Juanes, apellidense López ó Arostégui, podrán tener todos los conocimientos que les quieran conceder; pero oficialmente, mejor dicho, legalmente, carecen de títulos suficientes para ser dispensados del examen de las asignaturas apuntadas.

Son odiosas las comparaciones, claro que sí; pero tampoco es menos verdad que éstas se imponen en muchas ocasiones, si han de sacarse las consecuencias que se desean probar. Comparémos, pues, siquiera ligeramente: un maestro estudia, aunque en ligero programa, en un establecimiento docente, la Geografía é Historias.

Podrá exigírseles muy poco, ellos podrán ser muy ignorantes, pero hay que confesar que allá en su examen sacaron sus bolas y un tribunal les dió el visto bueno; en cambio los escribientes no pueden decir otro tanto. Y al hablar de la Gramática, asignatura que debemos convenir conocen los maestros, si quiera sea por los tres años que la estudian, claro es que la diferencia se hace mucho más ostensible.

Cuanto queda indicado es exacto, y con lógica y razón nadie, pues, se atreverá á refutarlo.

Es indudable, pues, que los que poseen el título de maestros están manifestamente desatendidos, desairados y perjudicados. Porque dispensar de los exámenes ya indicados á cabaleros que no pudieron hacer otro examen para legitimar tal dispensa que el escribir unos cuantos renglones al dictado, mientras á quien se sentó repetidas veces en la silla para aprobar una por una todas las asignaturas, y luego más tarde volvió á aprobarlas por los ejercicios de revalida, es una injusticia de á folio que bien merece se repare.

Que siga concediéndose la tal dispensa á los escribientes militares, sea ó no justo, véalo quien deba verlo, pero que se hagan extensivos estos beneficios á los maestros, porque así lo reclaman de consuno la justicia y la equidad.

Si así no se hace, no estaría demás que los interesados se dirigieran al ministro de Fomento, preguntándole qué clase de establecimientos son las escuelas normales y para qué sirven los estudios que en ellas se cursan.

LA ASOCIACIÓN DE SOCORROS MUTUOS

UN VOTO EN CONTRA

Dispénsennos los que spinan que la disminución de la cuota se impone, por el solo hecho (sin aducir más datos) de haber en un mes sufrido el descuento de 17,50 pesetas, que no estemos conformes con sus apreciaciones, por las razones siguientes:

Siendo, como es, el objeto de la asociación el de suministrar á las familias un auxilio para atender á sus necesidades después del fallecimiento del socio, entendemos que cuanto mayor sea el auxilio, más se acercará al objeto de ella; y no vemos los perjuicios que se irrojan ni á los de activo ni á los retirados con el mayor número de socios y la mayor cuota, toda vez que cuantos más sean aquéllos y más elevada ésta, mayor será (por cierto sin grandes dispendios, como probaremos) el beneficio, con la derrama, que percibirán las familias. Mas como los números son la prueba más evidente de nuestro aserto, ellos con su elocuencia nos dirán cuanto á este respecto pudiera decirse.

En los veintidós años transcurridos desde la reforma del vigente reglamento de la asociación hasta el año próximo pasado de 1895, han ocurrido 591 defunciones de oficiales, por las que cada socio ha satisfecho la cantidad de 1.477,50 pesetas, con sólo un descuento mensual de 5,86, habiendo ascendido las derramas en ese período de tiempo, de 1.880 pesetas á 3.996,67; de consiguiente, el socio fallecido en fin del año 1895 ha legado á su familia 2.519,17 más de lo que ha desembolsado.

El aumento de defunciones en esos citados veintidós años, ha sido de 13, que ocurrieron en todo el año de 1875 las 591 referidas, y el de socios de 732 á 1.565 con que terminó.

Examinada la de tropa, nos resulta haber ocurrido

en esos mismos veintidós años 3.022 defunciones, por las que ha satisfecho cada socio 1,20 pesetas mensuales; y habiendo ascendido la última derrama á 1.634,72 pesetas, ha sido el beneficio de 1.352,52; consistiendo el aumento de defunciones y el de socios, de 58 que tuvieron lugar en todo el año de 1875 á las 3.022 de las primeras, y de 12.462 á 16.629 los segundos.

El mayor número de defunciones de oficiales, fué en el mes de Junio de 1885, que ascendieron á 18, y el de tropa, en los de Octubre de 1875 y Mayo de 1892, que ocurrieron 22 cada mes.

Se nos objetará que los socios aumentan y consiguientemente las defunciones. Es verdad; pero téngase en cuenta la estadística de los números y el insignificante gravamen que mensualmente nos imponen para lograr el filantrópico fin de la sociedad, de aminorar la desgracia, enjugando tanta y tanta lágrima como enjuga con ese auxilio pecuniario que reparte. Además: ¿qué les quitamos á nuestros hijos con esos 25 céntimos de peseta diarios que próximamente empleamos en obra tan benéfica, ni qué la tropa á los suyos con el desembolso de 1,25 pesetas al mes? Nada absolutamente.

Téngase también en cuenta (sin contar con la satisfacción inapreciable del buen hecho, que mucho vale y representa) que, aun cuando llegase el caso de que el *debe* igualase al *haber*, siempre nos resultará que ese desembolso va á la *hucha* de nuestras familias, sin ningún género de duda; hucha que, no obstante los muchos golpes que habrá sufrido en marchas y demás accidentes de nuestra vida, se conservará intacta hasta que esas mismas familias la rompan. Y, ¿cuándo la romperán? Precisamente cuando más necesitan del contenido de ella.

Con todo lo expuesto creo haber dejado evidentemente comprobada la conveniencia de continuar como estamos, dejándonos de reformas que, además de que lesionarían intereses creatos, á nada práctico ni benéfico conducirían.

FRANCISCO BLÁZQUEZ.

Capitán del Cuerpo.

Pontevedra 14 Abril de 1896.

DISMINUCIÓN DE LAS CUOTAS

Nunca pensé que, aceptada mi idea, pudiera haber ni un solo oficial del Cuerpo capaz de hacer atmósfera en contra de una asociación que no necesita defensores, porque su benéfico fin la pone á cubierto de todo ataque dirigido á su bienhechora existencia.

Dado el compañerismo que reina y las bellas cualidades de padres amantes de su familia que hay que reconocer en todos, no es de esperar lo que mi ilustrado colega D. Francisco Valverde teme.

Cual él, reconozco la ilustración de buen número de nuestros individuos de tropa; pero como en las juntas que afectan á su asociación no tiene representación la clase, por eso traté de paso el asunto, para que por nuestro HERALDO se supiera su modo de pensar en general.

Bien comprendo que los que se encuentren en los últimos años de su vida, rechazarán en absoluto la proposición; pero hay mucho joven, y otros que no siéndolo, no somos viejos; además, hay que tener en cuenta también el aumento que á la sociedad proporcionarán los oficiales de nuestra escala de reserva, y todo ello con el tiempo no tardará en dar la razón á quien la tenga.

Hecha la aclaración, no es mi ánimo discutir ningún pensamiento; opino que, circunscribiéndose cada cual á exponer el suyo, es más fácil luego apreciar la idea que predomine; los jalones están puestos.

ARTURO MOLINA NAVARRO.

Capitán del Cuerpo.

Benavente, 18 de Abril de 1886.

ANIVERSARIO DE VILLALAR

(24 DE ABRIL DE 1521)

¡Oh Padilla! si alzaras la cabeza y vieras que en tu Patria, ya el hacha del verdugo no cercena varoniles gargantas, y que es la libertad para tu pueblo árbol frondoso de gigantes ramas, quizás dieras por buena de Villalar la trágica jornada, pensando que tu sangre fué digno riego de tan rica planta. Mas no en las apariencias, fies, que mucho engañan, y estos tiempos no llevan á los tiempos aquellos gran ventaja. Si entonces un rey sólo á su arbitrio las gentes sojuzgaba, hoy, cualquier ciudadano á quien falte vergüenza y sobre audacia, del honor y del oro de este pueblo puede hacer tabla rasa. Pero el león no ha muerto; aún puede sacudir la fuerte garra, y la sacudirá; que sólo espera, para barrer de aquí tanta canalla, una voz que le diga: ¡sus, á ellos! pero esa voz, Padilla, ¡cuánto tarda!

FRANCISCO VALVERDE.

LO DE CUBA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Situación de las fuerzas del enemigo y de las nuestras.—Acosados.—Por Oriente.—Servicios de la Benemérita.—El teniente Plá.—Mala visita.

Habana 30 Marzo 1896.

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

La situación de sus núcleos principales es hoy la siguiente:

Maceo y Quintín Banderas por el Norte de la provincia de Pinar del Río, que se ha constituido en ratonera por voluntad expresa de nuestro Estado Mayor, cuyas puertas guarda por Mojangas, Artemisa, Guanajay y Mariel el general Arolas; Aguirre y Valencia recorren los escondites del Norte de la provincia de la Habana, en su parte Este, ó sea la que da límites á Matanzas, teniéndolos en jaque continuamente el general Melguizo, quien [ayer mismo les hizo una caricia cerca de Banoa, causándoles bastantes bajas, de las que recogió los cadáveres de 18 libertadores de nuevo cuño; el mulato Pedro Díaz, con unos 1.500 hombres, anda por la costa Sur de la Salud, Güira de Melena y Alquizar, encargándose el general Bernal de tenerlos asociados con los mosquitos de los manglares, puesto que hace diez ó doce días no se han dejado ver fuera de ellos; Massó y Pepe Cuervo hallanse también asociados desde hace días con los caimanes que se encuentran en los manglares de la costa Sur de la Habana, correspondiente á los municipios de Melena, Guara, Güines, San Nicolás y Nueva Paz, yéndoles á la zaga continuamente el coronel Hort, á quien por disposición del general en jefe del día 8, se le dió el mando de la quinta brigada de la segunda división del tercer cuerpo, que componen las columnas de los batallones de Vergara, Lealtad y Almansa, cada uno con un escuadrón y una pieza de artillería; y el teniente coronel Pagliery, á quien se ha conferido el mando de la columna que forman el batallón de Mallorca y escuadrón de la Princesa, con una pieza de artillería, vigila por Madruga, Aguacate, Pipian y La Bija, los límites con Matanzas, teniendo á raya á las partidas de los cabecillas Castillo y Cárdenas, que nacian sus correrías por dichos puntos.

Tal es, á grandes rasgos, la situación del enemigo y nuestras columnas por la Habana y Vuelta Abajo; Máximo Gómez y Lacret hallanse entre Colón y Sagua acosados de continuo por las bien dirigidas fuerzas del segundo cuerpo de ejército, mandado por el general Pando; y Amieva, Núñez, Cayito Alvarez y Colunga, que andan por el interior de Matanzas, son de continuo batidos por los coroneles Pavía, Nario, Molina, Vicuña y Jul, quienes de cuando en cuando logran darles alcance, como lo demuestran los partes de hace cuatro días, en que el coronel Molina les hizo 16 muertos á las partidas de Clotilde García y Aldama; Pavía hizo otro número próximamente igual á la de Sepúlveda por Cuevitas; Nario les hizo por el Guasimal 32 muertos, y el teniente coronel de Navarra compensó las fatigas de su fuerza con una gran marcha el día 26, con la satisfacción de recrearse en el triunfo sobre las partidas de Moréjon, Roque y Junco, á la que hizo 15 muertos, haciendo también una bonita operación el general Ruiz el día 23 al Norte de San Felipe (Habana), produciendo 17 bajas al enemigo.

Por Oriente anda con su estado mayor etiópico de los hermanos Rabí y José Maceo, el titulado presidente *maniguero*, á quien el general Bargés no deja momento de reposo; y el coronel Segura, que anda por Sancti-Spiritus, ha dado por la Signanea un buen tute á Serafín Sánchez y á Rego, desalojándolos de las posiciones que, consideradas inexpugnables, tenían en la misma, causándoles 14 muertos recogidos, destruyéndoles su campamento, ocupando en la jornada 150 caballos entre muertos, heridos y útiles.

La fuerza de Guardia civil por el departamento Oriental, las Villas, Colón y Matanzas, viene prestando importantísimos servicios como auxiliares de las columnas en operaciones, tomas las cuales llevan alguna pequeña fuerza de dicho instituto, conociéndose los resultados de la práctica y conocimientos que poseen por los que obtienen las columnas, estimulado por lo cual, el general Prats, comandante general interino de Matanzas, ha dispuesto el 27 la concentración del escuadrón de dicha comandancia para constituirlo en columna con otras fuerzas de la de Colón.

La nueva situación dada á la de la Habana, no obstante alguna propensión al abuso que tiende á hacerse de dicha fuerza, pues todos los jefes de zona, columna y comandantes militares desean hacer uso de ella, empieza á dar los resultados que era de esperar, pues las zonas inmediatas á los poblados empiezan á despejarse de gentuza; el industrial y el comerciante empiezan á desarrollar sus negocios en beneficio de las localidades, y de cuando en cuando los individuos de dicha institución hacen ver á las partidas el respeto que saben imponer, como sucedió ha pocos días á media legua de Batabanó, donde acampaba una partida de 300 hombres; y con noticias el teniente D. Vicente Plá, de su presencia fué á hacerles una visita de cortesía, y tal apretón de manos les dió, que se quedó con los brazos y cuerpo inertes de tres insurrectos, con cuyo acto demostró la efusión de cariño de solos 20 guardias y 20 soldados que llevó á la operación, siendo de lamentar no hubiera podido llevar siquiera cien hombres, para que el abrazo hubiera sido más expresivo.

Sin otro cosa por hoy de particular, queda de usted, cual siempre, afectísimo amigo.—El Corresponsal.

RECOMPENSAS

Por Real orden de 13 del actual se concede cruz

del Mérito Militar, con distintivo rojo, al guardia primero del escuadrón de la comandancia de Santa Clara (isla de Cuba), José Irandio Ordeguín, é igual condecoración, pensionada con 2,50 pesetas mensuales, no vitalicia, á los guardias de dicha unidad Juan José Carretero, Antonio Sánchez Ramírez y Rosendo Mata Marcos, por su comportamiento en el combate sostenido contra los insurrectos el día 2 de Diciembre último, en el potrero «La Reforma».

Por otra de 15 del mismo mes, se otorga cruz de segunda clase de María Cristina, al teniente coronel de la comandancia de Santa Clara, D. Ricardo Teruel y Gallardo; cruz de plata del Mérito Militar, con distintivo rojo, á los guardias Rosendo Mata Marcos, José Mérida Gallardo, José Cepero Muñoz, Joaquín José Cajal, Francisco Romero Hurtado y Francisco Pérez Rodríguez, é igual condecoración, pensionada con 2,50 pesetas mensuales, no vitalicia, á los guardias Juan José Carretero, Antonio Sánchez Ramírez y Juan Jiménez Velázquez, todos de la comandancia de Santa Clara, por el combate de «Jicotea», ocurrido en 20 de Noviembre último.

Y por otra de la misma fecha, se concede cruz de primera clase del Mérito Militar, con distintivo rojo, al capitán D. Guillermo Castaños Bradell; mención honorífica al primer teniente D. Miguel Cid Rey, y cruz de plata del Mérito Militar, con distintivo blanco, al cabo y guardias Antonio Domingo Franco, Enrique Escoreca Lugo é Isidro Marchante Castillo, é igual condecoración con distintivo rojo y la pensión mensual de 2,50 pesetas, al cabo Severino Varela Casas, por el combate de «La Ceiba» (Trinidad) ocurrido el 10 de Diciembre último.

COSTE DE LA GUERRA

Un diario cubano, *La Unión*, de Güines, hace el siguiente cálculo de lo que cuesta la guerra:

«En el primer año de la guerra ha perdido este desgraciado país el capital que pasamos á enumerar, entendiendo nosotros que entre la realidad y los cálculos no ha de haber una diferencia de un 10 por 100.

	Pesos.
Gastos de la guerra.....	60.000.000
Pérdida de la zafra.....	50.000.000
40.000 caballos robados.....	500.000
50.000 reses comidas.....	500.000
Caseros destruidos.....	3.000.000
Desperfectos en ferrocarriles.....	3.000.000
Importe de los saqueos.....	2.000.000
Trabajos agrícolas no realizados.....	5.000.000
Consumo de capitales saneados.....	10.000.000
SUMA.....	134.000.000

Ciento treinta y cuatro millones de pesos, que para su reposición se necesitarían ya cinco años de constantes labores y afanes, además de hacer ascender á 18 millones los intereses de nuestra Deuda.

Igual cantidad debemos calcular que pierde el país en cada año de guerra que pase.»

COLABORACIÓN LITERARIA

UN "DEPUTAO"

—¡Victorial! ¡Victorial!... ¡Quinientos votos de mayoría!—exclamó D. Monipodio, el gran cacique, cayendo como un alud en la habitación donde el candidato, rodeado de sus leales y con sudores de muerte y agonías de reo en capilla, espera el resultado de la elección.

—¡Bravo!

¡Bravo!...

¡Viva nuestro deputao!

—becerrea el Sr. de Repoli-

do, concejal de oficio, pateando el sue-

lo con los herrados zapato-

nes.

—¡El guar-

dían de nues-

tros intereses

morales y

materiales—

chilla con voz

afautada un señor gordo que cultiva la oratoria ate-

neísta.

—¡Nuestro protector!—brama uno.

—¡Nuestro padre... político!—interrumpe el de

más allá.

Y todos abrazan y estrujan y apabullan al infeliz

diputado, que llora y ríe, y se sienta y se levanta, y se

deja abrazar y estrujar y apabullar, poseído de

entusiasta y patriótica emoción.

A todo esto, la casa del elegido del sufragio se

llena de gentes que gritan como salvajes y se lanzan

como bestias sobre los dulces, vinos, licores y cigar-

ros, que apresuradamente y á carretadas manda

traer el espléndido diputado para festejar su triunfo.

En lo mejor de la fiesta, cuando el entusiasmo de

los reunidos se desborda y la improvisación de los

vocadores que se arrebataban la palabra son más

ardientes, oyóse en la calle ensordecedor vocerío, es-

tallar de cohetes, golpes de bombo y redoblante y

mugidos de trompas y serpentes.

—¡El pueblo! ¡Es el pueblo!—exclaman todos lan-

zándose como furias á los balcones, ventanas y de-

más huecos disponibles.

Efectivamente, el pueblo soberano, que acaba de

ejercitar el augusto derecho del sufragio expresando

libremente su voluntad, llega acompañado de la ban-

da municipal á felicitar á su representante.

D. Monipodio, que no pierde ripio para exhibirse

siempre en primera línea, echa la zarpa al diputado,



y agarrándole por el cogote le muestra al pueblo, como Pilatos á Jesús, gritando á todo pulmón:

—¡Aquí le tenéis! ¡Aquí le tenéis!—¡Viva nuestro deputao!



dirigir al pueblo, se vuelve á los caciques que le rodean diciendo:

—¡Qué compromiso, señores!... No estaba preparado para el solemne momento, y la emoción... la emoción que me embarga...

—¡Que hable! ¡Que hable el deputao!—vuelven á rugir los de abajo, ya impacientes.

Tose y carraspea el aludido, saca el pañuelo, se limpia el sudor, estira los puños, y... grita D. Monipodio con voz estentórea:

—¡Silencio, señores; silencio, que va á hablar!—y el silencio se hace, y todos esperan ansiosamente la palabra del elegido del sufragio... con gotas del Mesías, que les viene á redimir...

—¡Señores!...

—¡Bravo! ¡Bien!... ¡Viva el deputao!—rugen los electores más entusiastas.

—¡Silencio! ¡Silencio!—vocifera el Sr. de Repoli-do, aporreando el balcón con los cuatro remos á un tiempo.

—¡Señores... señores!—vuelve á decir el padre de la Patria, hinchado de vanidad, repleto de prosopopeya y atacado de flujo oratorio.

—Señores, queridos electores y amigos míos...

Una gran carcajada se escucha cerca de él. Es un miserable, un pillo, un votante del contrario que se ríe con la boca enorme abierta, enseñando una fila de dientes amarillos como fichas viejas...

—¡Fue!... ¡Granujal!... ¡Matarlo!...

—¡Ah!—dice el deputao, sintiéndose romano de los pies á la cabeza y alzando los brazos como para echarse á volar.—¡Ah, queridos electores de Villacornejos! ¡Ah; mirad la hidra!...

Algunos se vuelven á mirarla.

—¡Bravo! ¡Bravo!—rugen los más fanáticos.

—La hidra de la reacción queriendo devorar al progreso...

—¡Admirable! ¡Colossal! ¡Vaya un tío!—dice con asombro el *Chiquimaque*, cacique de tomo y lomo.

Y el deputao, rojo como muleta de matados, se desabrocha la levita y arranca del fondo del faldón un papelito que lee mientras se pasa el pañuelo por la cara, sin duda para cumplir lo de «ganarás el pan con el sudor de tu frente».

—¡Ah! Yo no soy orador...

—¡Es verdad! ¡Es verdad!—parece que repiten mil voces misteriosas que sólo oye el candidato y empiezan á marearle.

—Yo no soy orador, pero cuando llega el caso... vamos, que cuando llega el caso, lo soy.

Y después de consultar largo rato el papelito, que procuraba esconder en el pañuelo, se arranca á trompicones, manoteando mucho y con voces desentonadas.

—Fértiles son estos pueblos en desdichas, que la mano previsora del gobierno que por dicha nuestra tan paternalmente nos rige, ha de remediar... La agricultura yace en la más espantosa de las miserias; el hambre llama á todas las puertas con su lúgubre tan tan, tarantán tarantán. Aquí no hay caminos, ni vías férreas, que en alas del vapor, ¡en el siglo del vapor! lleven los productos de estos vergeles á las regiones donde se forja el rayo, ni telégrafo que en alas de la electricidad lleve encadenado nuestro pensamiento desde el Polo de Orive al Ecuador, desde las inexplorables regiones del Congo hasta la gran Metrópoli francesa, hasta la moderna Babilonia. ¡Ah, señores, el telégrafo... la electricidad! Esa fuerza misteriosa y desconocida que mantiene la atracción y el movimiento, el ordenado concierto de estos mundos siderales, de estos planetas infinitos, de esas miríadas de estrellas que tachonan el firmamento en las noches estivales, alumbrando con su lumínar inexhausto el templo maravilloso en que la humanidad mide culto al Dios del Sinaí, al mártir del Gólgota; ¡al mártir del Gólgota cantado con los sublimes arpegios que arrancaba á su arpa edílica el gran poeta Homero, al escribir su inmortal epopeya el Ramayana, cabe la sombra protectora de los añosos cedros del Líbano!

Un *simoun* de aplausos, rugidos, patadas, mugidos

de establos y alegrías de casa de fieras, envolvieron las últimas palabras de la perorata que el deputao, jadeante y echando espumarajos, disparara á sus electores.

Aquellos desdichados, en el paroxismo del entusiasmo, gritaban como energúmenos:

—¡Que se repita! ¡Otra vez! ¡Otra! ¡Lo que sabe!...

¡Qué bárbaro! ¡Qué tío!

Y entonces aquel César, tornándose Bruto, abrió la boca y dijo:

—Ahora marchad á la plaza con el señor alcalde á correr los novillos, que yo ya me he corrido bastante.

Y el pueblo, dando alaridos y relinchos de alegría, se fué en busca de los novillos, no sin antes apedrear la casa del candidato derrotado.

Y aquella noche Villacornejos durmió en sus glorias; tenía un deputao. ¡Vaya si lo tenía! Un de-



putao con un talentazo... así de grande.

RODRIGO SORIANO.

(Prohibida la reproducción.)

SERVICIOS IMPORTANTES

Obligados á ocupar gran parte de nuestras columnas para dar cuenta de los hechos de Cuba, nos vemos en la mayoría de las ocasiones precisados á retirar del periódico esta sección, siquiera no lo hagamos en absoluto, puesto que en otro lugar ya procuramos indicar los hechos más importantes.

Dejando de publicar otros trabajos, ligeramente vamos á tratar de los servicios más notables de que tenemos noticias.

El activo oficial D. José Molina Ruiz, con fuerza á sus órdenes, logró el domingo último poner término á una sangrienta lucha habida entre varios vecinos del pueblo de Ateca, que su ferocidad era tal, que sin la intervención del expresado oficial, que expuso en mucho su vida, hubieran convertido aquello en un campo de agramante.

Otro servicio también importante ha prestado la Guardia civil del puesto de Ateca.

Consiste en la captura de dos célebres puntos, ladrones de larga fecha y fugados de presidio muchas veces, que merodeaban por aquella comarca.

En la prestación de este servicio, han tomado parte el cabo Narciso Jimeno y guardias Antonio García, Eusebio Sáiz, Isidro López, Mariano Miguel y Víctor Miguel.

Persona tan respetable para nosotros como el alcalde del Tomelloso, D. Pedro Antonio López, nos dirige un muy atento comunicado, que no podemos publicar por falta de espacio, en el cual dirige frases de elogio al sargento José Simarro González, comandante de aquel puesto, por su comportamiento altamente distinguido. Esta meritísima clase, según nos dice nuestro comunicante, desde que se hizo cargo del expresado puesto, viene prestando repetidos servicios, entre el que se encuentra la captura de un célebre criminal que há mucho tiempo por aquellas demarcaciones vagaba.

Tampoco nos es posible publicar el comunicado que el alcalde y el juez municipal de Moreda (Granada) nos remiten, dándonos cuenta de un importante servicio que ha prestado el cabo D. José Orantes Caballero, descubriendo á los autores de un robo y asesinato cometido en aquella demarcación.

En el comunicado se hacen grandes elogios del distinguido comportamiento que en todos sus aptos observa el cabo Orantes, elogios que desde luego reputamos justos, por tratarse de una clase meritísima de quien más de una vez y con ocasión de otros servicios se ha ocupado este periódico.

Agradecemos, pues, á nuestros comunicantes don Antonio Ruiz y D. José García sus noticias, y nos sumamos á su deseo pidiendo al Director general del cuerpo una recompensa para el benemérito cabo Orantes.

INFORMACIÓN DE "EL HERALDO,"

Propuestas de ascensos de guardias á cabos y combinación de destinos por consecuencia de la misma en el presente mes.

Francisco González y González, ascendido, de la séptima de Ciudad Real, á la sexta de la misma; Bernardo Carrasco Muñoz, ascendido, de la quinta de Cuenca á la sexta de Ciudad Real; Joaquín Andrés Catalá, ascendido de la sexta de Lérida á la séptima de la misma; Fernando Grau Bosch, de la séptima de Lérida á la sexta de la misma; Juan Peláez Sánchez, ascendido de la tercera de Córdoba á la quinta

de Sevilla; Manuel Vázquez Jurado, ascendido de la octava á la décima de Cádiz; Calixto Arribas Andrés, supernumerario del escuadrón de Córdoba al de Cádiz; Juan Martínez Belmonte, de la décima de Cádiz á la segunda de Córdoba; Ceferino Simón Guerrero, de la quinta de Sevilla á la primera de Córdoba; Rogelio Gómez Ibáñez, ascendido de la comandancia de Valencia, segunda compañía, á la séptima de la misma; Emilio Fernández Clier, ascendido de la novena de Castellón á la décima de la misma; Francisco Oliver Blasco, de la séptima á la novena de Castellón; Eugenio Vigo Sarrio, ascendido de la tercera á la sexta de Jaén; Francisco Serrano Conde, ascendido de la séptima de Vizcaya á la sexta de Navarra; Martín Lizárraga Ursua, de la sexta á la cuarta de Navarra; Isidoro Núñez Mancebo, ascendido de la séptima á la segunda de Albacete; José Macian Martínez, de la segunda á la primera de Alicante.

Traslaciones de guardias en el presente mes.

León Jiménez Tiemblo, de la comandancia de Lérida; D. Pedro Daza Moreno Nieto, de Tarragona; Rafael Córcoles Pretell, de Jaén; Francisco Puente Martín, corneta de Madrid; José Amo Serrano y José Sánchez Elices, de Lérida; Ricardo González Álvarez, de Gerona; Pedro Romano Gregorio, de Vizcaya, y Lino Quero Cuellar, de Lérida, á la comandancia de Madrid; Juan Pajares Laina, de la de Tarragona á la de Guadalajara; D. Antonio Far Villalonga, de la de Gerona á la de Barcelona; José Linares Rodríguez, de la de Albacete á la de Córdoba; Juan Muñoz Gómez, de Lérida; Juan Gil Madasu, de Sevilla, y José Dantéz Abarcas del Sur, á la de Albacete; Francisco Aguilar Jiménez, de Cádiz á Sevilla; Rogelio Pretell Hernández, de guardia de Madrid á corneta de la misma; Salvador Sánchez Estevez, de la de Granada á la de Sevilla; Manuel Izquierdo Molina, de Málaga, Antonio Navarro Pazo del Sur y Manuel Gutiérrez García, de Jaén, á la de Granada; Salvador Lupiáñez Casas, del Norte y Francisco Pelegrina Morales, de Gerona, á la de Málaga; Pedro Gomar Raurer, del Sur, y José Vicente Pérez Alonso, de Gerona, á la de Valencia; Francisco Arriete Juan, de Oviedo, Ricardo Ochoa Saiz, de Valencia, Enrique Peñarubia Farran y Manuel Valdeita Benito, de Gerona, á la comandancia del Sur.

Primo González García, de Tarragona á Oviedo; Miguel Torres Escuder, de Gerona y Cristóbal Roda Navarro, de Barcelona, á Castellón; Indalecio Crid Incógnito, de Guipúzcoa á la Coruña; Juan Cruz Solano, de Gerona á Guipúzcoa; Luciano Rodero Pérez, de Madrid á la de Valladolid; Cipriano Velao Sánchez, del Norte á la de Avila; Isidoro Arensar Ustariz, de la Caballería de Zaragoza á la Infantería de Huesca; Nicanor Moran González, de Guipúzcoa á León; Nicolás González Renedo, de Ciudad Real, Bernardino Bartolomé García, de Gerona y Pedro Alvarez Morellan, de Teruel, á la de Palencia; Anselmo Cárdenas Carrión, del Sur, á la de Ciudad Real; Norberto López Jerez, de Tarragona y Francisco Balbas Incógnito, de Málaga, á Santander; Dionisio Bueno Santos, de Huelva, Pablo Ignacio Cuero, de Castellón, y Ramón Cotrina Duque, de Barcelona, á Badajoz; Francisco Martín Lorenzo, de Madrid á Cáceres; Mónico de la Osa Bachiller, del Norte á Lérida; Benito Lafuente Alfaro, de Barcelona á Soria; Elías Barona Herrera, corneta de Santander; á Alava, de guardia segundo; Jaime Potes Lacán, de Lérida á Santander, de corneta; Silvestre Saus González, del Norte á Lérida; Robustiano Ciordia Urquiza, de Vizcaya á Navarra; Salvador Ferrer Gómez, de Ciudad Real á Alicante; Robustiano González Delgado, de Granada á Ciudad Real; Cristóbal González Lozano, de Teruel y Ginés Garcés Díaz, de Gerona, á Murcia; Miguel Bañares Jiménez, de Gerona, á Sevilla, de corneta; Francisco Doncel García, del Sur á Lérida; Segundo García Arranz, de Lérida á Segovia; José Céspedes Villegas, de Cádiz á Tarragona; Manuel Prieto Matellan, de Cádiz á Jaén, y Lorenzo López Jiménez, de Cádiz á Vizcaya.

Caballería.

Eliseo Ortega Mateo, de la comandancia de Caballería, y Victoriano Marina Barrios, de la misma, á la de Guadalajara; Conrado Mananta Pellicer, de Tarragona y Martín Alvarez Esteban, de Valladolid, á la de Barcelona; Andrés Hernández Carpizo, de la de Caballería á la de Tarragona; Rafael Urbano Jiménez, de la de Sevilla á la de Córdoba; Diego Calatrava Seco, de la de Valencia á la de Sevilla; Julio Pérez González, de la de Caballería á la de Madrid; José Torres Barragán, de la de Granada á la de Zaragoza; Juan Salguero Baena, de la Coruña á la de Granada; Máximo Gamara Ganiego, de la Infantería de Soria á la Caballería de Burgos; Manuel Arjona Mora, de Jaén á la de Málaga; Andrés Coca Correa, de la de Cádiz á la de Jaén; Simón González Sierra, de la de Caballería á la de Cádiz; Anastasio Obejero Villamediana, de la de León á la de Valladolid; Isidoro Martínez Ibáñez, trompeta, de Valladolid á Cádiz; Nicolás Repila de la Iglesia, de la de Valencia á la de Caballería; Emilio Armengol Martínez, de la de Barcelona á la de Valencia, y Benigno Rodríguez Cabiedes, de la de Madrid á la de Valladolid.

Propuesta de ingresos de tropa en el presente mes.

Gaspar Dolz Adrián, Juan Reig Canto, Jesús Pujalet Fernández, Pablo Díaz López, José Vega Pérez y Gregorio Martí Continente, á la comandancia del Sur; José Antonio Yáñez Suárez, Tomás Prieto Bueno, Matías Noguera Pastre, Valero Vicente Espósito, Domingo Giner Perles, José Puerto Tolosa, Teodoro García Campa y Severiano Puerto García, á la comandancia de Lérida; Francisco Pinto Román y Florentino García Rodríguez, á la de Cádiz; Juan Sampedro Mafé, á la de Lérida; Domingo Agramunt Roso, Juan Bezares Romero, Miguel García Calderón, Antonio López Jiménez, Juan García González, Teófilo Castrillo Losada, Francisco Lledó Ronola, Valentín Navarro García, Alonso Saiz Fernández, Manuel Calzada Galea, Benito Losada Vázquez y Quintín Hernández Rollán, á la comandancia de Gerona; Gabriel García Fernández, Julián López Rodríguez y Pedro Font Fiol, á la de Tarragona; José Calazán Espósito, Bruno Hernández Muñoz, Ponciano Nieto Barbancho y Gregorio Serrano Saiz, á la de Sevilla; Luciano Estañ Allué, Tomás Higuero Ayala, Emilio Rodríguez Díaz, Agustín de Prada Rodríguez, Andrés Blanco Martínez, Francisco Parra Serra y Mariano del Rey Antón, á la del Norte; Vicente Puyal Fontanella y Francisco Corrales Sancho, á la de Teruel; Eugenio Cabezas Arcas, á la de Guipúzcoa; Lorenzo Infante Carrasco, á la de Badajoz; Juan Sánchez Andújar, á la de Huelva; Rafael Hoja Ortega, Cristóbal González García, José Marín Pérez, Ricardo Jiménez Ruiz, José Rodríguez Hidalgo y Miguel Burquera Vidal, á la de Málaga; Julián Blanco García, á la de Teruel; Nicasio Sánchez Moreno, á la de Barcelona; Proceso Fernández Sáez, Hermenegildo Bárcenas González y Valerio García y García, á la de Vizcaya; Bernardo Carrasco Bermejo, á la de Jaén.

Caballería.

Fernando Garrote García, Eduardo Chacón Pérez, Rafael Cabezas Lozano, Pedro Oliva García, Miguel Olmedo Moreno, Feliciano Ezquerbal Mendoza y Jesús Martín Castillo, á la comandancia de Caballería; D. Antonio Gómez Iglesias, á la de la Coruña; Bernardino Castro Idulzun, de trompeta á la de León, y Antonio Fernández Gómez, de trompeta á la de Valencia.

RESOLUCIONES GENERALES

Por Real orden de 16 del actual se concede el empleo de segundo teniente de la escala de reserva tributada, al sargento del instituto en Filipinas don Francisco Ruiz Ruiz.

Por otra de igual fecha se concede el abono de la gratificación correspondiente á los doce años de efectividad, al capitán de la comandancia de Cáceres D. Luis González Barrientos.

Por otra de la misma fecha se concede el abono de los haberes correspondientes al mes de Agosto de

1894, al guardia segundo de la comandancia de Madrid, Jesús Moragas Oviedo.

Por Real orden de 17 del presente mes, se concede al guardia José Ruiz Rodríguez la rescisión del compromiso que por cuatro años contrajo en 1893. Por otra de igual fecha se concede al guardia licenciado José Hernández Henares, relief y abono fuera de filas de una cruz del Mérito Militar pensionada que posee. Por otra de la misma fecha se concede al primer teniente D. Venancio García Pérez, la cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo, en permuta de la de plata del mismo distintivo que obtuvo perteneciendo á la clase de tropa.

También se ha concedido por Real resolución del 17 la placa de la Real y militar orden de San Herenegildo á los capitanes D. Lucio Díaz Beltrán y D. Mauricio Martínez Moreno, y la cruz de la misma orden, al de igual clase D. Miguel Juliá Ferrer y primer teniente D. Camilo Lillo Torres.

La del Mérito Militar blanca, al cabo Antonio Berrocoso Platero y mención honorífica al guardia Luis Trenad, como recompensa por un servicio.

Se ha concedido el retiro en igual fecha á los sargentos Benito Carnicero, Sebastián Ferraz, Antonio Melero, Luis Mingorance, Sotero Pérez y Alejo de la Rosa, así como también á los guardias Pedro Escrivano y Miguel Echevarría, Benito Lite, Miguel Martínez, Vicente Rojas, Mateo Rey y Benito Simón.

Como teníamos anunciado, por Real orden fecha 21 del actual (D. O. núm. 88) se aumenta el personal de la Caja general de Ultramar, con un capitán del instituto, previniéndose en la misma se formule la propuesta correspondiente.

Se han cursado á Guerra propuesta de recompensas formulada á favor del sargento de la comandancia de Córdoba, José Ketamos Montes, por el distinguido comportamiento que observó capturando á un célebre criminal, autor de varios robos cometidos en la demarcación de Córdoba.

Se le propone para una cruz del Mérito Militar, de las designadas para premiar servicios especiales.

Se han dado las gracias por S. E. el Director general, al coronel, jefes, oficiales é individuos de tropa del quinto tercio que contribuyeron á restablecer el orden en la capital de Valencia en los últimos sucesos, con anotación en sus respectivos historiales.

También se han dado con igual anotación, al comandante primer jefe de Albacete, D. Adolfo Morales y Bergou, primeros tenientes D. Tiburcio Moratalla Rosillo y D. José Martínez Ibáñez, sargento Pedro García Broucano, Cabos Benigno González Núñez, Juan Tejada López, Cipriano Guerra Palma, Cipriano Herrero García, Lorenzo Ajenjo Soler, José Gómez Escudero, Santos Juanes Elera, José Orantes Caballero, Pedro Vaquero Juan, Antonio Oliver Brunet y Narciso Jimeno Urgel, así como á los guardias José Sierra Bartolomé, Flo Moreno Pastor, Estanislao García Ródenas, Saturnino San Andrés, Félix Estébanez Ibáñez, Sebastián Castedo López, Anastasio Aguejas Hidalgo, José Felipe Rodríguez, Martín Blázquez, Apolinar Orgaz, Antonio García López, Eusebio Sanz García, Isidro López Ana, Víctor Miguel Valdenebro, Pantaleón Gálvez Serrano, Manuel Miguel Manrique, Manuel Gelabert, Pedro Masanet, Ramón Flusench, Bartolomé Femenías, Vicente Miguel Hernández, Angel Conejero, Genaro González Martín, Vicente Montenín Plá, Raimundo Moratino, Anastasio Sangrador, Blas Renedo, Macario Rodríguez, Esteban March, José López Martínez, José Gutiérrez Jiménez, Antonio Maldonado y Faustino Expósito Gálvez.

Recompensas de Cuba.

Se concede en tal concepto al primer teniente del cuerpo D. José Cabrinety y Navarro, la cruz pensionada de primera clase del Mérito Militar, con distintivo rojo, por su brillante comportamiento en la acción de Jabcuto; y la de plata, también del Mérito Militar con distintivo rojo, al guardia del 13.º tercio Ildefonso Cabanes Esquirol.

Permutas.

Juan Rodríguez Alvarez, guardia segundo de la comandancia de Madrid, puesto de Guadalupe de la Sierra, desea permutar con otro de su clase de las de Zamora ó Guipúzcoa.

CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRIPTORES

En esta sección contestamos á todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar á evacuarlas.

A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.

Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos ó omisiones, y cuando estos se realicen, búsquese la causa en otra parte.

Humacao.—(Puerto Rico) F. P. R.—1.º Si para entonces ha terminado la guerra, sí, señor. 2.º No, señor. 3.º Haga usted la reclamación al correspondiente de esa isla.

Beranga.—N. M. S.—1.º En el mes de Noviembre de 1877.—2.º Sí, señor. 3.º No figura usted. Juan Pérez Ramos el núm. 11. 4.º Remitidos los números que nos interesa.

Gerona.—L. G. L.—1.º Número 4. Ocho agregados. 2.º Ninguno. 3.º Ninguno.—4.º Número 14. Un agregado. 5.º No figura. Un aspirante. 6.º Número 7.

Buñol.—M. O. B.—1.º Número 327 entre los cabos. 2.º Número 138 entre los cabos. 3.º Pasada nota para que le sean remitidos á la mayor brevedad.

Calles de Ensarria.—J. M. J.—1.º Número 558 entre los soldados.

Lora del Río.—J. M. I.—Número 320.

Torre del Mar.—L. V. P.—1.º En 1.º del actual ha causado alta en la comandancia del Norte. 2.º El número 9. 3.º Cuatro años en activo y cuatro en reserva, la mitad, sí, señor. 4.º El núm. 12.

Espinosa de Cervera.—F. O. E.—1.º El destino á compañía es de la competencia del jefe de la comandancia. 2.º El número 87 entre los hijos de veterano. 3.º Se le remitirán los décimos oportunos.

San Roque.—M. P. Q.—José Pérez Gómez, el 611 entre los soldados y Manuel del Valle el 47 entre los cabos.

Alfarnate.—M. A. M.—Número 137 entre los cabos.

Alicante.—J. M. J.—Número 634 entre los soldados.

Sagunto.—J. B. B.—No, señor; pues nada se ha dispuesto respecto á los que sirven en el cuerpo.

Villatoro.—F. S. G.—1.º Quedan en poder del juez. 2.º Que nosotros sepamos, nada. 3.º El número 11.

Antol.—J. P. C.—No necesita acompañar partida de su casamiento, pues basta con citar que obra en uno de los expedientes de sus hijos. Los servicios importantes á que se refiere el art. 25, se tienen en cuenta dando preferencia al que más reuna.

Lérida.—M. V. R.—1.º Ya procuraremos complacerlo. 2.º No, señor. 3.º Sí, señor; con el número 1.º. 4.º Sí, señor.

Codocera.—T. M. G.—No obstante tener reservado el derecho desde el 24 de Noviembre de 1894, no figura en la relación de aspirantes de aquella comandancia, por lo que el interesado debe reclamarlo del jefe de la suya.

Santa Elena.—E. V. S.—No tiene usted derecho á pedir su vuelta como sargento al arma de Infantería, pues nada hay dispuesto respecto á los que sirven en el cuerpo.

Buitrago.—G. C. R.—1.º No, señor. 2.º El número 48. 3.º 50 aspirantes.

Hostalrich.—A. H. M.—1.º El número 7. 2.º Número 10.

Benifayó.—R. R. T.—1.º No, señor. 2.º Número 25.

Orgaña.—A. A. G.—No hay en la actualidad ejemplares de dicho reglamento. 1.º El número 10. 2.º Tiene uno. 3.º Cubren las primeras.

Marquina.—A. M. D.—1.º El número 14.

Calaceite.—L. V. V.—Número 23.

Cetafe.—M. L. R.—1.º Número 50. 2.º Número 17.

Lugo.—F. F. O.—No estando en el tercer período, sí, señor.

Isla de Cuba.—J. O. P.—Ambas cosas son gratias del capitán general de esa isla.

Cetafe.—G. A. A.—Número 28.

Barcelona.—C. R. O.—No, señor.

Torre de Barro.—S. C. A.—1.º Número 12. 2.º seis agregados. 3.º Pasada nota al doctor Audet para que le sea remitida á la mayor brevedad.

San Jorge.—C. G. A.—1.º Si está el comandante del puesto, á él. 2.º No, señor; debe ir con bayoneta armada como los demás.

Cieza.—C. U. B.—De los 54 sargentos que usted indica han ascendido, 22 quedan en comisión en diferentes comandancias de la Península y los 32 restantes son destinados en igual concepto á la isla de Cuba para ir cubriendo las vacantes que resulten.

Puigcerdá.—A. M. G.—1.º Número 6. 2.º No puede precisarse.

Solsona.—R. V. G.—1.º No figura usted. 2.º No, señor; tiene que llevar tres años y un día de servicio. 3.º Número 16. 4.º Nueve aspirantes.

Alpera.—N. D. S.—1.º No, señor, puesto que no ha llevado en filas los seis años que determina la Real orden de 2 de Enero de 1893. 2.º No figura.

Moguer.—J. R. R.—1.º No, señor. 2.º De Su Majestad. 3.º Por conducto del gobernador civil. 4.º No, señor. 5.º Tiene derecho al ingreso en el cuartel de Inválidos. 6.º Sí, señor.

Guadalupe de la Sierra.—J. R. A.—1.º Publicada la permuta. 2.º Número 47. 3.º El número 12.406. 4.º 15 agregados. 5.º Por fin del actual, nueve años, ocho meses y quince días. 6.º Los manifestados anteriormente. 7.º Ninguno.

Tracta.—T. S. D.—1.º José de Santa Teresa, el 363 entre los cabos, y la instancia de Carlos Furquet

JUSTICIA MILITAR

Insulto á fuerza armada.

Hallándose patrullando en la madrugada del 30 de Junio de 1890, en Filipinas, una pareja de la Guardia civil, al llegar al sitio denominado Caniquín, vieron á un individuo que al notar la presencia de los guardias huyó, por lo que éstos le dieron la voz de «alto» hasta observar que entraba en una casa.

Llegados á ésta, se colocaron uno á la entrada y otro en la parte posterior del edificio, ordenando el primero que bajase el individuo fugitivo en cuestión, presentándose éste repentinamente y sorprendiendo al guardia, al cual asestó varios golpes con un bolo, ocasionándole una herida en la cabeza y otra en la espalda, que exigieron más de ocho días de asistencia facultativa, y rompiéndole el capacete, blusa, cordones y fusil con que se defendía. El guardia logró herir á su adversario, desarmándole y aprehendiéndole antes de que viniera su compañero de pareja, que había perseguido por detrás de la casa referida á otro sujeto sospechoso que emprendió la fuga.

El Consejo de guerra impuso al procesado la pena de seis meses de arresto mayor, según las disposiciones del Código penal de Filipinas, considerando el hecho realizado por el culpable como una imprudencia temeraria.

Originado el consiguiente dispendio, atendidos los patentes caracteres graves del delito de insulto de obra á fuerza armada cometido por el acu-

sado, se remitió la causa en consulta al Consejo Supremo, cuya sala de justicia en 21 de Junio de 1894 dictó la sentencia siguiente:

De conformidad con lo propuesto por los señores fiscales,

Considerando que los hechos que han motivado la formación de esta causa constituyen el delito de insulto de obra á la fuerza armada, ocasionando lesiones que tardaron en curarse más de ocho días, de cuyo delito fué autor el acusado F. A., sin que sean de apreciar circunstancias modificativas de ninguna especie;

Se revoca la sentencia del Consejo de guerra celebrado en Manila el 7 de Diciembre del año último, y se condena al expresado F. A. á la pena de doce años y un día de reclusión temporal en toda su extensión y sujeción á la vigilancia de la autoridad durante el tiempo de la condena y otro tanto más, y que empezará á contarse desde el cumplimiento de aquélla, y á que indemnice la cantidad de veinte pesos por los desperfectos causados en el uniforme y armamento del guardia civil D. S., de conformidad con lo establecido en los artículos 254 y 188 del Código de Justicia Militar y 59 y 119 del Penal para las islas Filipinas. Para cumplimiento de esta sentencia, devuélvase la causa con las órdenes oportunas.

Robo.

En la madrugada del 10 al 11 de Octubre de 1892, D. I. Rada que se encontraba durmiendo en su casa, sita en Cárdenas, fué despertado por el ruido que produjo la caída de una mesa, viéndose á un hombre que corría hacia el patio y que quiso volver á entrar en el cuarto con un cuchillo en la mano; pero como

Rada le disparase su revólver, emprendió aquél la fuga, al mismo tiempo que otro hombre que estaba en el exterior de la casa, hizo al referido dueño dos disparos que, afortunadamente, no le hirieron, notándose luego la falta de un reloj y de treinta y cinco centavos en plata.

Este dinero y efectos fueron ocupados á dos paisanos que detuvo la Guardia civil, encontrándoles además en su poder un berbiqui con sus harrenas.

Del reconocimiento del lugar del suceso se dedujo que, para penetrar los ladrones en la habitación de Rada se hicieron algunos agujeros en una tabla con barrena.

Y como al detener la Guardia civil á los saltadores les halló dormidos, y uno de ellos extendió la mano para coger un revólver, se les imputó también el delito de insulto á fuerza armada.

El Consejo de guerra calificó estos hechos como constitutivos de robo, con ocasión del cual hubo tentativa de homicidio, en cuyos actos concurrieron las agravantes de despoblado, nocturnidad, uso de armas prohibidas por los reglamentos y rompimiento de pared, condenando en su virtud á los culpables á la pena de doce años de presidio mayor, según el caso 1.º del art. 521 y demás concordantes del Código penal de Cuba y Puerto Rico.

Surgió dispendio, fundado en que los hechos debían calificarse como un delito de robo previsto y penado en el número 5.º del art. 521 del código referido, y otro de disparo de arma de fuego que correspondía penar separadamente.

Consultado el proceso con el Consejo Supremo, la sala de justicia, en 25 de Enero de 1894, dictó la sentencia que dice así:

De conformidad con los señores fiscales:

Considerando que el hecho que ha motivado la formación de esta causa constituye un delito de robo en la forma que lo define el núm. 5.º del art. 521 del Código penal de Cuba y Puerto Rico, sin que puedan apreciarse como conativos también de delito los disparos de arma de fuego hechos por los acusados con motivo del robo, porque esa circunstancia es la que obligó á comprender éste en el artículo referido y no en el párrafo 3.º del caso 5.º del 526, que sería el aplicable en otro caso;

Considerando que en la ejecución del delito concurrieron las circunstancias agravantes de nocturnidad y en despoblado, sin ninguna atenuante;

Considerando que no existen en autos méritos bastantes para imputar al procesado C. R. el delito de insulto á fuerza armada de que también se le ha acusado;

Se revoca la sentencia del Consejo de guerra celebrado en Matanzas el 2 de Junio del año último, y declarando á C. R. y á S. N. autores y únicos responsables del delito de robo con intimidación en las personas, y se les condena á la pena de ocho años de presidio mayor con la acesoria de inhabilitación absoluta temporal en toda su extensión y sujeción á la vigilancia de la autoridad por igual tiempo de la condena principal, que empezará á contarse desde el cumplimiento de la misma, absolviendo al C. R. del delito de insulto á fuerza armada, de conformidad todo ello con lo establecido en el núm. 5.º del citado art. 521 y con lo que preceptúan el 80, 81, 55 y demás de general aplicación del Código penal vigente en Cuba y Puerto Rico, mandado observar por Real decreto de 23 de Mayo de 1879.

Para cumplimiento de esta sentencia devuélvase la causa con las órdenes oportunas.

no ha tenido entrada en la Dirección general del Cuerpo. 2.ª Se desestimó porque pedían ser segundos tenientes de reserva con arreglo a la Real orden de 3 de Octubre de 1889, y ahora se les ha ascendido con sujeción al art. 24 de la Ley de presupuestos. 3.ª Cubren las primeras vacantes.

Almonte.—P. A. M.—1.ª Benito Rodríguez el 13 y Vidal García el 9; este último entre los cornetas. 2.ª Siete agregados. 3.ª Cuando se anuncien, si, señor. 4.ª Ninguna. 5.ª En Celsa. 6.ª En Santa Clara (Cuba). 7.ª No puede pasar al 14.º Tercio. 8.ª Se le remitirá a la mayor brevedad.

San Esteban de Bas.—M. I. S.—1.ª No podemos complacerle por no existir en la Dirección general del cuerpo copia de su filiación. 2.ª El número 13.961. 3.ª No puede precisarse. 4.ª Número 7. 30 aspirantes. 3 agregados.

Cazalla de la Sierra.—J. G. G.—1.ª Por fin del actual, dieciséis años, seis meses y veintisiete días. 2.ª El núm. 342 en tercera escala. 3.ª Se le complacerá.

Portugalete.—F. R. S.—1.ª No figura por haber renunciado. 2.ª Número 51. 3.ª Los números 64 y 65 respectivamente. 4.ª En Agramunt. 5.ª Número 3. 6.ª No existen antecedentes en la Dirección, del individuo por quien usted nos pregunta. 7.ª y 8.ª Por el hecho de ser individuo de tropa, tiene derecho a presentarse en las convocatorias de las academias hasta los veintisiete años. Para ingreso en el colegio preparatorio, deben ser procedentes de alistamiento, o que siendo voluntario haya caído quinto y después de sortear cuarenta años de servicio en filas. En este caso, si llegan a ingresar, disfrutan la gratificación de tres pesetas diarias.

Huesca.—J. C. M.—1.ª Si, señor. 2.ª Sólo un expediente es el que debe formarse.

Udecona.—F. L. D.—1.ª Por cuatro años, pero debe acreditar primeramente la suerte de quintas, puesto que de lo contrario la Administración Militar se lo echarán abajo. 2.ª No, señor.

Almenar.—I. G. C.—1.ª Número 2. 2.ª Cuatro agregados. 3.ª Número 3. 4.ª Ocho aspirantes. 5.ª Dos agregados. 6.ª Tiene derecho a cobrar desde el día siguiente al en que termine el tiempo de preparación.

Verín.—F. D. N.—1.ª Si, señor. 2.ª No, señor. 3.ª Si, señor; se cuenta el servicio voluntario desde que su quinta pasó a la reserva.

Moraleja del Vino.—I. L. P.—No podemos complacerle en lo que nos interesa, por estar prohibido el pase de los casados a aquella isla.

Carbajales.—M. C. C.—1.ª El juez. 2.ª El juez es el que debe instruir el atestado y la pareja debe firmar como auxiliares que son de dicha autoridad.

Alfambra.—L. A. L.—1.ª Por fin del actual, once años, diez meses y veintidos días. 2.ª 4.527.—3.ª No existen antecedentes en la Dirección General, del individuo que usted indica. 4.ª No hay nada dispuesto sobre el particular. 5.ª Si, señor.

Hoyos.—F. C. F.—1.ª Número 39 entre los hijos de veterano. 2.ª Número 17. 3.ª 8.021. 4.ª Si, señor.

Mazarrón.—I. B. M.—1.ª Son destinados al instituto en comisión. 2.ª 500 pesetas mensuales. 3.ª Si, señor; pagando real fuerte por sencillo. 4.ª Si, señor. 5.ª Si, señor. 6.ª Si, señor. 7.ª 128 sargentos aspirantes.

Bustillo del Oro.—S. M. L.—1.ª Habiéndose encontrado en operaciones, si, señor. 2.ª 2.907.

Puente Genil.—J. M. L.—En la faja que nos incluye usted en su carta está estampada la dirección a esa por esta Administración. 1.ª Por fin del actual, catorce años, un mes y veintidos días. 2.ª 13.379.

Valdemoro.—E. L. T.—1.ª Si, señor; voluntario. 2.ª No, señor. 3.ª Se le remitirá a la mayor brevedad.

Botaña.—E. R. P.—1.ª Número 1.º. 2.ª Número 359. 3.ª No, señor; puesto que Sebastián Ferraz lo tenía concedido desde el 31 Diciembre 1894 y Antonio Guillén desde 11 Enero 1895.

Torija.—S. V. T.—No, señor. Quince caballos.

Peñarubia.—C. P. S.—Número 3.

Elbano.—F. P. S.—1.ª En las listas de revista de aquella isla, no figura. 2.ª Número 229 entre los hijos de veterano. 3.ª Número 10. 4.ª Número 104. 5.ª En la comandancia de Madrid, puesto de la capital. 6.ª Remitido el número.

Monzón.—R. G. A.—1.ª Usted el número 85, y Ramón Ladrón el 36. 2.ª Domingo Barrabés el 467 entre los cabos y Juan Pego el 150 entre los soldados. 3.ª Cruz Yoga en San Felipe (Havana); Ricardo Sánchez en Nueva Gerona (Havana) y Agustín Samediente en San Germán.

Santander.—V. R. G.—Paulino García Eteban en Matanzas y José Jaurrieta en Sagua.

Itea.—G. R. G.—En la cuenta corriente del mes de Diciembre último se abonó a la comandancia de Barcelona 1.662 pesetas 97 céntimos, importe de la derrama del guardia Juan Ramis Durá.

Tabernas.—J. M. B.—El 14 entre los hijos de veterano.

Lugo.—L. T. S.—1.ª El 8 entre los licenciados del cuerpo. 2.ª No, señor. 3.ª No, señor. 4.ª Si, señor; por instancia del excelentísimo señor director general del cuerpo. 5.ª No tiene derecho a él hasta tanto no termine el compromiso contraído con el instituto.

Utrera.—J. L. S.—1.ª El 9. 2.ª No puede precisarse. 3.ª El 8 entre los hijos de veterano. 4.ª No llevando tres años y un día de servicio, no, señor. 5.ª Tiene que llevar el tiempo indicado anteriormente.

Chert.—J. B. B.—1.ª El 264 entre los cabos. 2.ª El 218 entre los soldados. 3.ª En el próximo mes de Mayo causará alta en el instituto. 4.ª El 846. 5.ª El 1.415.

Almadoz.—R. F. E.—1.ª Llevando dos años de servicio en el cuerpo, si, señor. 2.ª El 40. 3.ª No figura. 4.ª Con fecha 29 de Noviembre último se remitieron al comandante en jefe del sexto cuerpo de ejército, dos certificados que tenía presentados, a quien el interesado puede reclamarlos. 5.ª El 452 entre los cabos.

Coreas.—M. L. S.—1.ª No podemos complacerle en lo que nos interesa, por ser varios los individuos que existen con el mismo nombre y apellidos. 2.ª Por fin del actual, dieciséis años, seis meses y seis días. 3.ª Saturnino Martín, el 816 y de José Rodríguez se precisa el segundo apellido para poderle contestar.

Ciudad Rodrigo.—R. M. L.—Por fin del actual, veinticinco años y tres meses.

Pedro Abad.—F. A. R.—Con fecha 30 de Septiembre último se remitió a informe del capitán general de Cuba, sin que haya sido resuelta.

Montalban.—J. P. T.—1.ª Por fin del actual, dieciocho años, ocho meses y un día. 2.ª Si, señor.

Cardona.—C. L. V.—1.ª No figura. 2.ª Por fin del actual, dieciocho años, seis meses y veintiocho días. 3.ª Once años, once meses y tres días de servicio voluntario. 4.ª El 4.

La Gineta.—J. H. M.—1.ª El 3. 2.ª Por fin del actual, catorce años, seis meses y diecinueve días. 3.ª Siendo carta debe venir franqueada.

Simancas.—P. B. M.—1.ª Siete meses. 2.ª No, señor, puesto que al cumplir los cincuenta y un años de edad reunirá de efectivo servicio veinticuatro años, ocho meses y veintidos días. 3.ª Remitido nuevamente.

Hornachos.—J. C. G.—1.ª El 569 entre los soldados. 2.ª En 19 de Diciembre se cursó a Guerra la instancia que usted indica, sin que hasta la fecha haya recaído resolución alguna.

Bailén.—A. H. M.—1.ª El 15 entre los sargen-

tos. 2.ª Por fin del actual diecisiete años, un mes y dieciocho días de efectivo servicio, y trece, uno y dieciocho, respectivamente, de voluntario.

Vistabella.—L. S. C.—1.ª El 530 entre los soldados. 2.ª En Sancti-Spiritus.

Cilleruelo.—V. T. I.—1.ª En Puigreig (Barcelona). 2.ª En Sort (Lérida). 3.ª La instancia que usted indica, no ha tenido entrada en la Dirección general del cuerpo.

ADVERTENCIAS

Primera.—No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor. Para notificarlo a esta Administración basta enmendar la faja, escribiendo en ella el nuevo destino y enviársela en sobre abierto con un sello de cuatro céntimos.

Segunda.—Los avisos dándose de baja han de recibirse precisamente antes del día 15 del mes en que termine el abono que el suscriptor tenga hecho a esta Administración.

Tercera.—No se devuelven los originales aunque no se publiquen, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que hayan de insertarse, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

Cuarta.—Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera significar que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

Quinta.—Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán, para los efectos de Administración, con nuestros correspondientes en la Habana y San Juan de Puerto Rico. Para los demás asuntos, como remisión de artículos, preguntas, etcétera, pueden dirigirse a nosotros directamente.

Sexta.—Nuestra Administración no acepta sin retribución alguna cuantos encargos y consultas se le hagan; y siendo habitual en nosotros el inmediato despacho de cuanto se nos confía, nuestros favorecedores pueden tener la seguridad de que por parte de El Heraldo no padecerán nunca retrasos ni deficiencias los servicios que se compromete a desempeñar.

Séptima.—Siendo preciso marcar un plazo prudencial para las reclamaciones, hemos acordado señalar el de ocho días para las de periódicos no recibidos, a contar de la fecha de su publicación (días, 1, 8, 16 y 24 de cada mes), y quince para los demás envíos, a partir de la fecha que tengan las cartas de los solicitantes.

Octava.—Las horas de despacho en nuestras oficinas (Santa Lucía, 10) son de seis de la tarde a nueve de la noche.

Hemos recibido algunas reclamaciones de suscriptores cuyos nombres no figuran entre los que remitieron la solución a nuestro último pasatiempo. Podemos asegurarles que de cuantas cartas se recibieron dentro del plazo marcado hemos dado cuenta escrupulosamente, dejando a la consideración de los reclamantes si nosotros podemos responder de retrasos o extravíos.

Imp. de El Correo Militar, Santa Brígida, 4.

IMPERMEABLES



FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona, calle de Fernando, núm. 25

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la Guardia civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible e impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago. Pidense circulares y muestras.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

HIJOS DE ANTONIO GIL

PRIN. II, Y VITORIA, 5, BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos, Diplomáticos.

SASTRERÍA MILITAR

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814.

2. TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

GEMELOS DE CAMPAÑA

CON ESTUCHE Y BANDOLERA, REGLAMENTARIOS,

PARA LOS SEÑORES JEFES Y OFICIALES DE LA GUARDIA CIVIL

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista a los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Calle de Fernando, número 25.—BARCELONA

ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

Aceite Neubet.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

Antiblenorrágico Ibel.—Para curar la blenorragia (purgaciones), reciente o crónica, 4 pesetas caja.

Antidiftérico Audet.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

Antihemorroidal Oeckel.—Para curar las hemorroides (almorranas) 4 pesetas.

Antinervioso Howard.—Para curar toda debilidad o trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

Antiherpético Glower.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

Antirreumático Reysser.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

Antisepsis Audet.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

Antisifilítico Cowper.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

Asmático Seydem.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

Pastillas Antisépticas.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

Pelras del Serrallo.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

Pelras de la Salud.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

Pildoras antisépticas del Dr. Audet.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

Pildoras Antirreumáticas.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

Pildoras Astracán.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

Pildoras cardíacas.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

Pildoras Hemostáticas.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

Pildoras Hepáticas.—Curan las congestiones e infartos del hígado, 4 pesetas caja.

Pildoras Marciales.—Curan la clorosis, anemia y la cloromania, 4 pesetas frasco.

Solución Antiséptica.—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 10 pesetas.

Tónico Visual.—Para fortificar la vista, 4 pesetas.

Tratamiento de la Obesidad (gordura).—30 pesetas.

Colirio resolutivo.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

Depurativo Morgton.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

Denticina Saint-Marie.—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

Estomacal Maitre.—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

Estomacal Rubin.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

Farmaco-Kille.—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

Fluido Vital.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

Gotas Viriles.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

Gotas Aperitivas.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

Glóbulos Vitales.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

Medicación Corneil.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

Papeletas antidiarréticas.—Contra la diarrea, 3 ptas. caja.

Papeletas al lacto-fosfato de cal.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas caja.